

CULTURA

AÑO I NUM. 1

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Número sualio. 075
Un trimestre. 190
ANUNCIOS:
Precios convencionales

PUBLICACION QUINCENAL

Villafrañca de los Barros 15 de Julio de 1930

REDACCION: PLAZA ALFONSO XIII, 2

INTROITO

...una mañana, entre del día, se armó de sus armas, salió sobre docenas, guerra su más tempestuosa oración, combates de algar, una a la una y por la puerta lista de un mundo sobre su cuerpo.

I

Y he aquí que unos jóvenes, reticidos del pueblo, humerosos en el desván de sus entusiasmos. Y dando de lado humanos respetos, ya en desuso y apollados y burdando del polvo que cubría añeños prejuicios tomaron unas estilográficas y unas cuartillas. Y una buena mañana, enristrando las plumas a guisa de lanzones, embrazando las cuartillas tal que si fueran escudos y apretando con sus muslos las costillas de unos Clavileños salieron al campo.

Pero convencidos de que los entuertos de hogano y los agravios y las pendercias y los encantamientos más que de Quijotes precisaban de Sancho, y sabedores de que los folloños, los malandrines y los gigantes y los encantadores, hoy hallan más cómodo el prátaser por las ciudades que el dar tumbos por las encrucijadas de los caminos y por los fosos de los castillos, frenaron los ímpetus de su sangre nueva y dieron aspidada a las aventuras descaballadas. Los Clavileños tascaron el bozaco y volvieron grupas a repagadientes. Y aun ellos mismos al dexandar lo andado sintieron pesadumbre.

Mas al dar vista al lugar alguien les trajo la noticia: En dirección al pueblo, un gigante monstruoso, poliocefalo, avanzaba velozmente. Le acompañaban sus tres hijos: la Ruina, el Recoio y el Odio. A el gigante le llamaban Incultura, y tras él sus hijos iban vertiendo la sal, el azufre y el vitriolo. Las fieras magras se tornaban eriales a su paso. Las tuernas de los cielos cerraban sus grifos sobre las plantas cloróticas. Los hombres se odiaban; y de los arribos y los de abajo se lanzaban las flechas de sus venganzas, y los de enmedio recelaban de aquellos y de estos. Todo el orden de las cosas se bamboleaba en sus cimientos. La vida tenía más de muerte.

Aquellos jóvenes, reticidos del pueblo, vieron sobre sus cabezas el guión de una estrella que les marcaba una ruta. Comprendieron. Y apretando nuevamente con sus muslos las costillas de sus cabalgaduras, enristrando las plumas a guisa de lanzones, embrazando las cuartillas tal que si fueran escudos y lanzando tres veces a los vientos su grito de combate ¡¡Cultura!! salieron al encuentro de aquel gigante monstruoso, poliocefalo.

II

Amigos, hermanos: Nosotros seremos testigos de la descomunat batalla. Pero yo quisiera que fuésemos más que testigos. Que fuésemos actores. Y lejos de cruzar los brazos en aspa sobre nuestros pechos o de enfundar las manos en los bolsillos, ayudásemos a los caballeros imberbes en la contienda que inician. Los aventureros y los esforzados para disparar desde sus escondrijos ciertos venablos sobre el ramillete de cabezas del monstruo. Los pacíficos y bienhechores vertiendo de sus alacenas las vituallas para los combatientes. Los indiferentes arrancándose la zamarra rígida de sus indiferencias.

Ayudémonos, síno por fraternidad, por egotismo. Que con el gigante vienen sus tres hijos: la Ruina, el Recoio, el Odio...

III

Hermanos: Mirad allá lejos. Dos nubes de polvo corren a encontrarse. Envueltas en una van los caballeros, lanza en ristre. Flama sobre los escudos el mote de CULTURA. Y un rayo de sol vino a besarles la frente. ¿Será algún rayo de sol o será aquella estrella? Envueltos en la otra vienen los monstruos. Por encima del polvo aseman sus cabezas como arietes escamosos. Y las garras están abriendo sueros en la ruta que recorren. Ya están cerca ambas nubes.

Atended hermanos. Atended amigos. Que al combate va a empuñar...

Jose ALTAMIRANO

CULTURA, que nace en Villafrañca, riñón de Esmeralda, se complica en recordar en su primer número a todos "los hijos buenos de la tierra": López-Prudencio, Reyes Huertas, Chancio, Harmoso... Particularmente evocamos al ilustre paisano D. José Castejón y Muñoz, con nuestra admiración, el saludo respetuoso que los discípulos tienen siempre para sus maestros.

OBLACION.

Quisiera yo tener el corazón de cuando te adorabas en tu vida, si en tu vida, en tu pecho la piedad del más ferviente amor, luego arrojado; sintiendo, que al sentir la dulce madre y aumentas a una araña el dulce fuera, el que sente por el Elmo Padre te diera todo el mundo te supiera. Pero, ¿cómo encontrar grandes temas? Como siempre en mí lo que esto infiere? ¿Pido la Obispa que me diga, si la piaguería? Y si al fin proyectas más anhelo, si me amas en mi pecho ya existes, que en la Vida, Dios llamamos de los Cielos, quien anhela en mí la vida eterna. Pasa al amor no podía en mí el sentir que al que pretende mi deseo, que he de hacer, de más allá, en mí vida si nada es absoluto yo puedo?

Yo quisiera encontrar una manera de compensar en algo el amor tuyo, pero, ¿yo angustia el ser que aunque me quieras, nada puedo ofrecer, qué nada se acortó al vida. ¿Qué en mi vida dar aliento de mi infierno Amor en la poses?

¿Cuándo nada de qué el sentimiento del alma que me dice, de de te ser?

El dolor, es una vida, la obispa que ofreciese a mi Padre por salvarnos, pero ya que torturar el corazón, que quisiera que pudiese arrojarnos, pero ya que el dolor de la Vida lo vivas al mismo ya lo sufro y en mi carne, que nada sobre mi cuerpo sea, que nada huyendo para mi vivir!

Madre Divina, que eres mi consuelo, última voluntad de aquel legado que con sangre firmas el Dios del cielo en el libro del fruto más Sagrado! (Dime: Tú que en mi padre corazón se me llama de la paz el dolor, siento que infame la más sana devoción y ofrecida a mi Señor este lanceo: ¿Qué cosa encontrar la mente más las sólo por tu Amor, mi Roca querida, morir por Ti, Dios, y en mi agonía cuando el dolor me trahiera por tránsito, creando la muerte sobre mi legare y agostada en dolor mi alma fuera, que ni libre la nombre pronunciar, que en más ojos tu imagen sólo viva, que el dolor de mi pecho te sea, y en deliro de amor yo te alabara, que todo mi amor te sea un arrollo que me subleste castre yo lo eleva que mis labios mudados por el frío de la pública muerte, te becasen, que mis trases en loco desatado con las lágrimas, Dios Señor, se enciendan; que mi sangre yo verta en obispa, que por tu caridad, que se afrende, que el último latir del corazón sea, mi último Jesús, para adorar.

MARINO IGLESIAS RAMIREZ

DEL MOMENTO ACTUAL

CULTURA, la hoja volandera que inicia con este primer aléteo su vuelo, que yo desee sea largo y airoso, solicita de mí algunas cuartillas para sus columnas. Obligadísimo a esta deferencia, lamentoso que mis escasas dotes con la pluma defraquen el daseo de servirles tan brillantemente como merecen.

¿De qué puedo yo escribirles en el momento actual? De ellos mismos, de su juventud, del manantial valioso de sus pocos años, de aquello que llamaba el poeta:

Juventud, divino tesoro
que fúiste para no volver...

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Nace CULTURA del culto entusiasta de unos jóvenes. Y en ninguna ocasión como ahora se precisa la influencia de estos hombres nuevos en la vida. Supone su nacimiento algo que vale mucho; supone anhelos, ilusiones, deseos de trabajar, de interesarse por el futuro; supone algo que tiene un inmenso valor por lo que puede producir: inquietud. Hace años, Basilio Alvarez, hablaba en Madrid de las inquietudes; las exaltaba elogiandolas y despreciandolas siempre prometedoras de fortunas. Decía que todo lo grande mas de la inquietud, "que un invento, que los grandes inventos, han sido solo el parto glorioso de mil inquietudes." Y no es CULTURA un parto brillante de la Juventud de Villafrañca? De esta juventud, que consciente de sus deberes en los momentos actuales interviene decididamente. Puesto todo ello un anhelo profundísimo de renovación. No es la juventud actual lo que algunos creen: algo indiferente al ambiente nacional; al contrario. Con su inquietud ve los defectos de la actual organización, descubre sus inconvenientes, y, en vez de mover los hombros despectiva e incomprensivamente, da la cara, afronta los problemas, señala los vicios y apunta soluciones. Mas aún, no solo tiene ideas, sino que las propaga y trata de realizarlas.

Nadie puede desconocer la situación actual del mundo y, particularmente, la de España. Presidimos "el confusioñismo". Nadie presenta un bloque en frente único con soluciones a los problemas actuales. Cada cual tiene un programa de renovación nacional. Como en la Torre de Babel. Y... ¿cómo irán como allí? No debe, no puede ser: esta juventud debe avirtorio. ¿Cómo? haciendo lo que pretando, perseverando en el camino emprendido, formando el bloque unido y resistente que traiga ideas de renovación a la vida nacional, apareciendo ante las organizaciones: cadesas y arrojadas como algo nuevo, brillante, enérgico, desinteresado, distinto profundamente de todas

SAN ANTONIO

FABRICA ELECTRO-HARINERA

Felix Rengifo Salamanca

VILLAFRAÑCA DE LOS BARROS

(SADAJOZ)

HOTEL REVERTE 30 años de antigüedad PLAZA DE ALFONSO XIII, N.º 9 VILLAFRANCA DE LOS BARROS	"SAN JOSE" Ultramarinos finos MARIANO GARCIA ASEÑO Los mejores comestibles para reverter Juan Díaz - VILLAFRANCA de los BARROS	JOSE CADAVAL BARRERA — MERCERÍA, BISUTERÍA, — PAQUETERÍA Y PERFUMERÍA Villafrañca de los Barros	HOTEL COMERCIO Lujosas Habitaciones CALLE FERNANDEZ DE SORBA VILLAFRANCA de los BARROS
--	--	---	--

**"SAN JOSE"**

Fábrica de Hielo, bebidas gaseosas
y pastas para helados

Marcelino Márquez

DEPOSITO - Pizarra, 3

VILLAFRANCA (BADAJOZ)

Si queréis vestir a la moda
dirigir os a la **SASTRERIA de BERNARDO**
VILLAFRANCA DE LOS BARROS

CARMEN CONDE
PELUQUERIA
VILLAFRANCA de los BARROS

RAFAEL G.ª PEREZ
FARMACIA
VILLAFRANCA DE LOS BARROS

BAR CERVECERIA**DIEGO RODRIGUEZ CORTES**

CONCIERTOS DIARIOS

CASETA SITA EN EL REAL DE LA FERIA

Villafrañca de los Barros

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

VILLAFRANCA DE LOS BARROS

INTERESES QUE ABONA:

En letras a la vista 2 ½ %
Libretas de ahorro 4 %

J. MANUEL DURAN
PRIMO DE RIVERA
VILLAFRANCA de los BARROS



FARMACIA

Eleuterio Piñero Carrillo
DRUGERIA
Villafrañca de los Barros

JUAN PINILLA
Especialidad en PANERIA
Plaza de Maestre
Villafrañca Barros

SANTIAGO CANONICO
Joyas, Relojes, Billeteras y Billeto
Plaza Alfonso XIII, n.º 5
"VILLAFRANCA DE LOS BARROS"

ULTRAMARINOS FINOS
JUAN VAZQUEZ GONZALEZ
GRAN SURTIDO EN CALZADOS
PRIMO DE RIVERA
VILLAFRANCA DE LOS BARROS

"CIUDAD DE MERIDA"
VICENTE ARAGONÉS
PRIMO DE RIVERA, 8 y 11 — Juan Díaz, 1 y 3
Villafrañca de los Barros

L. CACHADIÑA
MUEBLES
"VILLAFRANCA DE LOS BARROS"

BAR MERCANTIL

RESTAURANT - CERVEZAS
VINOS
LICORES - APERITIVOS

Ignacio Dominguez

Remedio Central-VILLAFRANCA DE LOS BARROS

Almacén de Maderas, Hierros y todo clase de herramientas con máquinas de Serrero
Hijo de J. Díez
Cemento Portland,
Yaso Pardo y Blanco
CRISTAL PLANO
Villafrañca de los Barros

Fábricas de Asientos de Oliva y de Orujo, Sulfato de Carbono y Jabones
CAL Y CIRCULO PARA BRASEROS
En Villafrañca de los Barros
NIETO DE PEDRO MACIAS
Casa central en MERIDA

ANTONIO ROMERO**HORCHATERIA**

- Helados de todas clases -

ESPRONGEDA

VILLAFRANCA de los BARROS

FABRICA DE ACEITES FINOS DE OLIVA, ACEITES DE ORUJO Y JABONES**La Oliverera Extremeña****Mirò**

Apartado núm. 4

Teléfono núm. 132

-BADAJOZ-

VILLAFRANCA DE LOS BARROS

-ESPAÑA-

CUSTODIO VAZQUEZ GONZALEZ

La casa mejor surtida en **BAPIRIGUTAS**
dado **OSO** peces en saliente

Villafrañca de los Barros

Cartería cargada

— y recibo de la

UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOSExpendidor: **BENJAMIN RODRIGUEZ DIEZ**

Saqueos y otros de caso 1-1. Dos al plato los domingos en la plaza de S. Juan a las 11

Villafrañca de los Barros

ULTRAMARINOS FINOS Y FABRICA DE CARAMELLOS**VDA. DE JOSÉ CAÑÓN**

VILLAFRANCA de los BARROS

Galería de extremos ilustres

«La muerte de José Espronceda»

A las nueve de la mañana, del día 23 de Mayo de 1842, murió Espronceda.

Antes de pasar a describir sus últimos instantes, recordemos de otros de parientes que ya más asistieron, «esponedras» a grandes trazos algunos datos biográficos. Ya es sabido por todos, que nació en una diligencia entre Villafranca y Almodovar, cuando su madre se dirigía a esta última ciudad, donde acompañó el regimiento mandado por su padre, cuando se quitó la sazón entre los franceses invasores. Allí pasó muy poco tiempo pues a los diez años lo encontramos estableciendo en Madrid, en el colegio de S. Mateo que dirigía el gran maestro sevillano, iniciador del buen gusto de la época, D. Alberto Lista; bajo su dirección escribió nuestro poeta los primeros versos.

A la llegada de Fernando VII formó parte de la sociedad secreta de los «Numantinos» compuesta por jóvenes de poca edad. Años después pasó a Lisboa donde conoció a Teresa Mancha cuando en él «Ulloa» Manolo. Se cuentan de él multitud de anécdotas y cosas todas en el poco dinero de que disponía; pero han sido magníficamente rebatidas por nuestro ilustre palentino Cascos y Muñoz, con la publicación de la correspondencia habida entre Espronceda y su padre en la que aparecen cuantiosos respetables, enviadas por el anterior.

Viajó por Inglaterra y Francia y la muerte de Fernando VII volvió a España siendo nombrado guardia de corps. Capitán de la milicia nacional, secretario de la delegación de La Haya y diputado por Almería.

Cautado al morir 31 años, enfermo solo estuvo cuatro días.

Un enfriamiento sufrió, según unos, al hacer un viaje a Aranjuez para visitar a su amada Bertrán Bertrán, con la que pensaba contraer próximo matrimonio, haciendo la jornada a caballo; que sufrió, según otros, al salir de una sesión del congreso, degustó en una taberna comida mortal.

Propuse al Dr. Isur hacer la traqueotomía; opusieron otros médicos; y mientras los doctores discutían murió aquel de quien se dijo que no era un poeta «sólo la poesía misma» y tan grande poeta como Byron, Leopardi y Goethe, los tres más acendrados del siglo decimonónico.

Precedido el uso de la palabra por la inflamación laríngea, no pudo decir en su agonia como Goethe al expresar «Luz más luz» en uno Mimbau. «Rodándose pueras y cubriendo de flores que voy a entrar en el sueño eterno».

Sus últimas palabras las pronunció a las diez de la noche del día anterior a su fallecimiento y fueron, para decir que, tenía una hija de nombre Blanca, educada en el colegio de señoras de la calle Hortaleza, dirigida por D.ª María Aguiar; a esta amada hija la instituta heredera diana; los amigos del poeta transmitieron estas palabras al rotario Juan de Morea pose cuando este llegó a las dos de la madrugada, ya el enfermo no podía hablar.

Cuando el día mismo de su tránsito a la otra vida, el secretario del Congreso Domenech leyó la comunicación en que se decía que a las nueve de aquella mañana (fecha del 23 de Mayo de 1842), el rigor de una agudísima enfermedad había troncado la floriente vida del diputado Espronceda. El presidente Sr. Acuña enaltecido los méritos del finado con frases las más sentidas y dijo que esperaba de la galantería de los señores diputados la asistencia en masa de la Cámara y entonces... entonces fue cuando José González-Bravo, el hombre del temple de acero que desde las columnas del «Guirigay» se perdía, vapuleaba con violencia y ensañamiento a todos los hombres cédulas de su época.

El diario de sesiones dice textualmente (tomado de Cascales) «El Sr. González-Bravo (con voz aguda y temblorosa). Señores: Conmóvome de una manera que no puedo explicar pues es imposible que en estos momentos pueda mis palabras denotar a mi corazón, yo gracias al Sr. Presidente en nombre de mi amigo Espronceda, por las palabras que acaba de pronunciar. Yo... no puedo hablar más, el Congreso ve la imposibilidad en que me encuentro de continuar las pocas frases que acabo de pronunciar (se sienta derramando lágrimas)».

Hemos tan varonil lloro como un niño al enterarse que Espronceda había fallecido.

Recibió nuestro poeta, cristiana sepultura en el nicho número 877 del patio primero del cementerio de S. Nicolás en su lápida solo se escribió «Espronceda» al igual que aquel otro poeta inglés Ben Jonson.

El 24 de Mayo de 1902 fueron llevados sus restos al panteón de Ilustres Ilustres y según cuenta el acta que se extendió y que pocas y periodos firmaron; al levantar la tapa del ataúd, solo se encontraron unos deshechos zapatos pulidos de malolientes barcos, un hediondo cráneo grande con ese color blanco amarillento que la humedad de las tumbas da a los huesos, monedas de pilafas terrosas y produciendo lanas revo-

eltas y diseminadas de acá para allá en merca repugnante.

Aquel hombre expas por el solo de llenar la literatura de un pueblo, trovar incansable de elevados amores, hombre tipo en una palabra del romanticismo español como lo llamó Píezgo, yuca a los sesenta años de su muerte a flor de tierra, con el maxilar desca igual al de los antropóides expuestos en los museos, la estallida brillantez de sus ojos había sido sustituida por la úmida sólida y cierta, las negras cuencas y la grotesca chabir de la calavera. Pensábamos al admirar sus retratos faltar imagen de varonil hombría y a la vista de su esqueleto nos horroriza la imagen de la muerte al por que recordamos con el poeta la grandesa del Creador, en aquellos sentidos versos:

Que así creó Dios el alma suya,
que supla loca en su dolor insano,
de la verdad por el mundo vado
a descubrir el insensado error.

MANUEL JOLIESAS RAMÍREZ

ALEGRIA Y TRISTEZA

El cielo azul de Andalucía, optimista como ningún otro, mostraba su sonrisa simpática, al torero que nos admiraba.

El sol también inquieto y juguetón, derramaba sus rayos de oro, sobre el traje de un torero; sin duda, quería realizar la belleza de su predilecto, despidiendo de su preciosísimo traje de oro, no menos preciosísimas y centelleantes fulguraciones.

El torero del cual era partidario el cielo azul, tuvo «el santo de espaldas».

Las malas condiciones de los toros que le correspondieron en suerte, y la hostilidad reinante en el público contra él, hizo que su labor artística no resultara, lo desahogado lucía para complacer a la afición.

El cielo azul empezó a enfadarse, y unas nebulosas blancas, aparecieron en su inmensidad.

El público no cesaba de chillar, y por momentos, parecía apoderarse del ánimo del torero. De tal modo se apoderaron de él, que cuando ellos quisieron la cogida, la cogida vino, y el cielo azul se enfadó, y unas lagrimitas, no sabemos si de rabia o dolor, derramaron las nebulosas blancas.

Unos hombres con chaquetilla roja, los mismos que recogían los intestinos de caballos, cogieron al torero de la arena, exánime, y lo trasladaron a la enfermería.

El cielo azul seguía llorando, y triste y cabizbajo, se encaminó también hacia la enfermería. Le vimos entrar, más no le vimos salir, ni sabemos lo que ocurriría allí dentro.

Pocos días después vimos al cielo azul, y estaba muy triste y muy vestido de negro, observamos además que sus lagrimitas eran más abundantes...

Indudablemente, el cielo azul había sufrido mucho, y tenía el corazón lastimado. ¡Pobre cielo azul!

El torero predilecto del sol, tuvo una tarde buena. El éxito le sonreía; y la multitud le aclamaba. Las miradas femeninas se posaban en él, cautivadas y rendidas, por la exquisitez de su arte.

La tristeza del cielo azul, contrastaba con la alegría exhorbitante del sol.

La corrida terminó, y el sol parecía enseñorearse, reconcentrando todos sus rayos, en incansable chisporroteo, sobre el traje de oro de su torero.

La alegría del sol duró poco tiempo, porque al volver de nuevo a su sitio, se encontró, que el cielo azul estaba de luto y no le dejaba asomarse.

FERNANDO RENGIFO

A la Asociación de la Prensa de esta provincia dedica su primer número "CULTURA"

LAS COSAS QUE PASAN

En la noche del 8, caseta del Bar Cervencoria, no se halla por indecisión de las niñas, los desesos son grandes, el dueño se muestra complaciente, pero las jóvenes de la localidad esperan que alguna se lance... ¿Quién ha de ser la primera? Todas temen, de un lado a la absurda crítica pueblerina, de otro, la poca fidelidad de los chicos en el divino arte de Terpsicore.

«Desapareció la bruja émula de la "Veora" que sentaba sus reales en la calle Fernando Jaraquemada. ¿se dice que sí.

«Deje Vd. eso ahí es el grito de guerra de las pobres chicas, a quienes, cuatro desocupados se dedican a fastidiar durante el paseo nocturno en la Plaza Alfonso XIII. Fúlgase remedio a este.

«Estamos en un país de hadas, se oye decir en todos los círculos; para las próximas fiestas de Nra. Sra. del Carmen habrá de todo, como en botica, ¡Cocó!

«Se encuentra entre nosotros procedente de Badajoz, la señora hermana de D. Emilio Guerrero acompañada de sus hijos, desahogase feliz estancia.

«Con licencia por un año suspenderá sus funciones como Director del Banco Español de Crédito, el competente señor D. Eduardo Ceballos. La dirección de CULTURA le desea disfrute con tranquilidad de un descanso en extremo merecido por sus amplias actividades, desplegadas en bien de la Ciudad.

«Hemos tenido el gusto de saludar a D. Juan Dominguez Barroso, procedente de Medina de las Torres.

«Regresó de Madrid nuestro buen amigo Augusto Aldana, después de sufrir exámenes.

«Está entre nosotros, la simpática señorita Antonia Caleyra, disfrutando de una temporada.

«Ha dado a luz un hermoso niño, la esposa del maestro nacional, D. Manuel Sánchez Redican nuestra más cordial enhorabuena.

«Las juventudes católicas de la Diócesis celebrarán en los últimos días del presente mes una tanda de ejercicios espirituales, que dirigirá el Rvdo. P. Gabino Márquez, concluyendo con un círculo extraordinario de estudios, en el que se tratarán temas de actualidad y de Acción Católica.

«El periódico CULTURA se honra mucho en recoger este despertar religioso de los jóvenes extremos tan en consonancia con sus tradiciones y con el espíritu de su historia.

Imprenta de Ventura Rodríguez.—Villafra

Manuel Romero Verjano

OSQUEHENO DE VINOS

VILLAFRANCA BARROS

DIALOGO AL VUELO

A mi bajo amigo Ignacia, con cariño.

Desde el balcón de mi casa observo el corazón del pueblo. Ausculto desde mi almoha latidos y imperceptibles vibraciones; síntomas que revelan su carácter y descubren su ambiente.

Atalayo una plúmel céntrica, en la que se levanta, contrastando con el fondo de la noche, una figura marmórea del Divino Creador.

Bajo un palio de verdura, y del fatigado de la noche serena y plácida, un grupo de muchachas desgran el rosario armonioso de sus voces cristianas.

Entre todas, se distingue la de "ella". Hasta mí llega otro aquel sonido de plata, que se adelanta en mí alma despertando las fibras más emotivas.

Paseando, han llegado debajo mi balón.

Al cronista le parece siempre interesante como piensa "ella", y aun a traque de caer en la indiscreción, copia lo que oye, mientras se embriaga con el olor a nardos que emerge de aquellos cuerpos juveniles.

He aquí lo que oyó el autor de estas líneas, sin que su lápiz aumentara ni una coma:

—Chica, es excesiva la "hinchita" que tienes a los muchachos. Son leños pero mi tanto.

—Es excesivo... que lo digas; por que no me negaras que alguno de mis pretendientes puede emular al malogrado Valeriano. Y si es en gusto para vestir, estamos a la cabz.

—Es que esperas al Príncipe de Gales?

Ella se vio obligada a contestar.

—"Ni sueño con Príncipes, ni soy de las que sobreponen las perfecciones físicas a las condiciones morales."

No hay en mí ese exceso de orgullo que muchos suponen. Lo que pasa es que desprecio las lufabificaciones, que aborrezco la parodia. Espero que el hombre que me comente, no rebuya los supremos instantes de una caricia por temer a despreciar...

—Pero chica, que novela has leído que te la has aprendido de memoria?

—Tu eres que ningún hombre de los que conocemos es capaz de llevar la felicidad al matrimonio!

—"Salvo muy honrosas excepciones todas cifran sus ideales en el snob. ¡Jactanciosos y pedantes van resbalando por el plano inclinado de la vanidad hasta caer en la egolatría. Y decime si a un hombre que rinde culto al "yo" se le puede exigir que pacte con sus más terribles enemigos: la abyección y el sacrificio!"

Las últimas palabras llagan debilitadas por la distancia.

Han seguido calle abajo.

Entre todas, se destaca la silueta de "ella", que, grácil, ágrica, gentil, va acercando el suelo con sus pies menudos.

Al fondo, la torre se adorna con festones de plata, temerosa de que "ella" le quita la supremacía del garbo.

EL

Juan Arroyo Lillo

Casachero Exportador de Vinos

Villafranca de los Barros

Alfredo Rosa

Kiosko de REFRESCOS instalado en P. ALFONSO, XXI

PENSARAN DE "CULTURA"

Unos afloarán su juventud, haciendo un contraste entre aquellos que para nada actuaba en la vida pública, y la de nuestros días que como aquellas falanges de Roma quiere conquistar al mundo.

Otros dirán como se afloarán a fundar un periódico con el título de CULTURA cuando precisa-

mente, eso es lo que ellos necesitan? A tales personas no se les contesta, púta al ser ellos fatuos, juzgan a todos de la misma condición.

Hay más falta lo que pensarán alguno de los nuestros, que como solo podrán decir Perogrullada, son los más perjudiciales para el fin que perseguimos, pero nos oca-úta, el suponer que todo el que los oiga, tendrá presente este pensamiento de un pedagogo: "El odio no es la verdad."

Y nosotros? Difícil pregunta es, no solo por estar todo nuestro proyecto en embrón, sino por estrabar todo en la buena acogida que el pueblo dispone a esta huida donde se cifran las ilusiones de una mayoría de jóvenes de la localidad.

Nuestro ideal, sería dotar a Villafranca de un periódico, en el que no solo podamos ensayarnos los novelos estudiantiles de esta, sino que sirva para levantar esta turbulenta tan amado, al nivel de tantos otros, con menos medios tal vez. Yo quiero que como Tertuliano, refiriéndose al cristianismo, digamos: "Somos de ayar y ya lo llenamos todos."

[Villafranca, tú, la más bella de los Barros, tienes la palabra]

FAMARGA

Por exeso de original, nos hemos visto obligados a editar, en este primer número, esta hoja complementaria

MANUEL GOROSTEGUI
CLASES DE SOLFEO Y PIANO
Para conciertos dirigidos a
DACE, 22 - VILLAFRANCA BARROS

SITUACION VINICOLA

Seguramente que al ver la luz estas líneas la idea por que atraviesa la producción vinícola española a través de un gran país hacia la normalidad a virtud de una reciente Real Orden publicada por el ministerio de Economía, convocando para el día 15 del corriente una Conferencia nacional vitivinícola al objeto de estudiar con los elementos interesados, los problemas relacionados con la producción, destilación y comercio de los vinos.

La grave crisis a que afligimos tiene sus orígenes, de una parte, en la falta de mercado interior y en la creación de impuestos que gravan la producción y el comercio de los vinos, en el encarecimiento de los transportes etc. Obviado, por otra a la disminución que se advierte en las cifras de exportación, también por causas diferentes, como son las disposiciones recientes de Gobierno francés, y en general a los elevados derechos arancelarios que se imponen a la importación de vinos de los mercados extranjeros.

Redifiniendo a la falta de mercados interior, en nuestra opinión, es debi a que los Ayuntamientos durante la larga etapa de la Dictadura, consideraron al vino como artículo de sus preferencias para la creación de gravámenes, produciendo por tanto un libertismo fiscal que perjudica paulatinamente la exportación y comercio interior del vino, pues se da el caso en muchas poblaciones, como Vigo por ejemplo, en donde se corrige la entrada de vino en botellas gravadas con derechos a los beneficiarios, y la salida del mismo ya fraccionado en barriles pagados o garantidos. Como cada vez se le obliga a devengar la misma cantidad, si suita la mercancía reargada, además del impuesto legal, por entrar en la población y por salir de ella tanto más se convierten en la de las tardes de transporte, hacen del vino poco menos que un artículo de lujo a juzgar por los precios que precisa ser vendido, si se quisiera defender los intereses de los vendedores.

Es, en vez, el factor más importante que ha influido en nuestra deprimida situación vinícola actual, el nefasto estado de relaciones comerciales con Francia, a que nos llevó la desastrosa gestión del Gobierno Primo de Rivera, que no tuvo la suficiente suerte para intentar sobreponer a la nación reciosa, estado influido por datos que le facilitaba la Asociación Nacional de Vinicultores, de todas las gestiones que estaban realizando en aquella nación para poner trabas a nuestros vinos, mediante subidas sucesivas de aranceles y exportación

además la necesidad de que de no continuase el "saqueo" de nuestros vinos, debía procederse a la denuncia del tratado.

El Gobierno del General Primo de Rivera, permaneció, no obstante, inactivo ante el problema. En tanto, el proyecto de ley redactado por la Comisión interministerial francesa (probablemente el "monopoli" levaro a nuestros intereses), se distanció favorablemente por ambas Cámaras y el día 29 de diciembre del pasado año, quedaba aprobado, sin que el Gobierno francés le hubiese llegado la menor intimación de inquietud por parte de la legislación española, pues según se desprende de los términos de la carta de M. Tardieu, presidente del Consejo de Ministros francés (dirigida a los presidentes de los grupos vitícolas para-informar que se celebraba un aumento de derechos de aduana sobre los vinos de su país por cierto sobre los ya establecidos, en el mismo sentido sus términos sobre la redacción de tal petición que le parecía muy dudoso y podía suscitar medidas de represalia por parte de diferentes países), bastaría una actitud enérgica de España para que el Gobierno francés evitase por todos los medios de retrasar a los legisladores españoles, ya que le importaría mucho la ostrastrucción de nuestro mercado. La negligencia ditorial en la solución de este problema, trajo, pues, funestos resultados para nuestra industria vinícola.

Las opresiones legales que sobrevinieron al comercio viñol, sólo expón i están próximas a desaparecer. Pronto correrán viñol a favor, y se disipará la n-gra pesadilla que durante varios meses nos ha torturado.

El Gobierno actual se preocupa honestamente del asunto, y se en tantos aspectos de la vida y de la industria nos ha llevado a la normalidad, no es aventurado esperar que nos lleve también a ella en el que nos ocupa, mediante la prestación de ese crédito apoyo y valimiento de los acuerdos que en la Asamblea del próximo día 15 se tomen, contribuyendo de esta suerte a levantar el desánimo antes ya que se extinguiere, y haciéndole sentir ver más amplios horizontes y más nuevas perspectivas del porvenir.

Dadas VERA ALCAZAR

"La Riojana" SIMON AYDILLO
Tajador del Rincón y Estrecho
F. de Soria Villafranca de los Barros

Si queréis tener 2508 89108, GW-LINDOS y todas clases de helados los encontráis en los carriles de
JOSE GOMEZ REY
GARAJE
LUIS ALVAREZ DEL VAYO
Villafranca Barros

"LA CAMPANA"-Francisco Valenzuela
Cafetería - Ferretería - Bazarillo para todos
F. de Soria - VILLAFRANCA DE LOS BARROS

CHARLAS FEMENINAS

Me piden unas líneas para el flamante periódico CULTURA y aunque nunca he tomado parte en liles literarias, ni mi pluma tiene arreos para tales empresas, quiero corresponder a la galante invitación, arañando un poco un tema que siempre ha sido sugestivo para mí, y que parece adecuado para el caso, ya que en la sección femenina ha de figurar.

Se trata del tan manoseado, discutido y zarandeado problema d'el feminismo, ya casi pasado de moda y resuelto oficialmente en un sentido favorable para la mujer. Pero no creo que en realidad, sea tan anticuado como parece a primera vista, y por más que se hayan hecho a la mujer considerables concesiones, con respecto a la legitimísima condición civil que se la sujetaba en tiempos afortunadamente muy remotos, no está aún ni muchísimo menos en la conciencia general masculina, la creencia arraigada del valor moral, intelectual y social de la mujer en equiparación con el hombre.

Pero ante todo, he de rebatir la curiosa acusación que suele hacerse de las mujeres que se atreven a confesar sus simpatías por la causa del feminismo. Es corriente y general tacharlas de poco femeninas, y amenazarlas con el desprecio del hombre; si se lanzan a exponer ante él sus ideas. «¿Hay nada más graciosamente absurdo? ¿Quién será más llamado a defender la causa de la mujer, que la mujer misma? ¿Y pretender ser una mujer consciente de sus ideas y de su personalidad absoluta de sus actos, es carecer de feminidad, o tener por el contrario la plenitud de ella? ¿Acaso las mujeres frívolas y casquivanas, o las finas apegadas a lo antiguo, que consideran pecaminosa solamente la palabra feminismo, y por nada del mundo disientirán de la opinión del hombre a quien acatan como a su superior indiscutible, son más femininas, o más íntiles e impersonales? ¿Darán más felicidad al marido; o lo aburrirán haciéndole que se fortalezca su creencia de la inferioridad femenina?»

«A sabemos por otra parte, que la pretendida igualdad de condiciones y facultades del hombre y la mujer, en absoluto, llevaría a absurdas deformidades en la naturaleza masculina o en la naturaleza femenina; en la masculina; pero es que, iguales, no es lo mismo que idéntica, y no es ésta la que piden las feministas. Naturalmente, el espíritu de la mujer tiene modalidades que la diferencia del hombre, pero ¿qué? se ha de suponer que en más ni menos? Simplemente ofrece particularidades especiales que podrían aprovecharse en la obra de la cultura general, y el hombre, en lugar de temer y protestar de la competencia femenina, debería atentar la realización de las actividades de la mujer, con lo que la labor humana, artística, literaria y científica, dejando de proyectarse en un sentido casi exclusivamente unilateral, sería más completa e interesante.

Pero la intromisión de la mujer en la vida profesional y del trabajo en todos los órdenes, es cosa ya admitida por la necesidad, más o menos a regañadientes, pero admitida de todos modos, ya que el feminismo es ante todo, un problema económico y no sentimental, y no se trata de emociones galantes y delfineras del hombre a la mujer, sino del derecho de ésta a resolver su vida por medio del trabajo, sin esperar la problemática llegada del varón que venga a salvarla y a hacerla llevar a término, lo que en otro tiempo constituía la única carrera de la mujer aparte de la profesión en la vida religiosa y conventual; la carrera del matrimonio.

Con la independencia de la mujer conseguida por su trabajo, parece más garantizada la felicidad conyugal. Infinitud de mujeres, en efecto, han ido al matrimonio, y van todavía, aunque: no en tan gran proporción, no por enamoras y entusiasmos efectivos, sino únicamente, considerando como medio próximo de resolver el problema de la manutención, que en caso contrario, se ofrece ante su vista, con una interrogación alarmante y pavorosa; por el contrario, la mujer que para vivir más o menos modestamente, no necesita del auxilio material en forma de marido, cuando elija uno, es más probable que lo haga por verdadero cariño.

**

Claro es, que el feminismo en su aspecto económico, es sobre todo y salvo en contados casos, el problema de la mujer soltera, pero abundan tanto éstas y parece de tal modo aumentar su número cada día, que se impone la necesidad de que busquen por sí mismas un medio de vida. «Es un error—dice Concepción Arenal—y de los más perjudiciales, inculcar a la mujer que su única misión es la de esposa y madre; equivale a afirmar que por sí no vale nada y a anular en ella su yo moral e intelectual.»

No son en resumen ventajas y comodidades las que solicita la mujer con el feminismo sino trabajos y responsabilidades a cambio del respeto y consideración de todos para su personalidad tan digna de ser tenida en cuenta como la del hom-

bree. La Nora de «Casa de Muñecas» de Ibsen, será más o menos real, y su decisión última podrá ser discutida en cuanto a la aparición de hechos tristes, pero consumados, que tal vez debió acatar para evitar el abandono de los hijos, pero representa un bello ideal de mujer queriendo enconstrarse a sí misma, y su valiente réplica al marido—que la consideró siempre como a un lindo juguete del que estaba orgulloso, al que gustaba adornar y mostrar a la pública admiración, pero con quien nunca tuvo conversaciones serias, ni juzgó capaz de comprender ni participar de confidencias espirituales—merece todas las simpatías.

GARCÍA BARRERO

CLÍNICA VETERINARIA

SUEROS VACUNAS

INSTITUTO VETERINARIO

MESA-BARCILLA DE OPERACIONES

MIGUEL LITON GONZÁLEZ - Villafranca

Junta General en la Sociedad «LA PEÑA»

Forman la presidencia, D. Manuel Durán, D. Justino Bermejo, D. Eduardo Ceballos, D. Emilio Guerrero, D. Simón Aydiño, D. Florencio Pérez y D. Francisco Díaz.

A las nueve y veinte de la noche abre la sesión el Sr. Presidente D. Manuel Durán, recordando con frases sentidas a los socios cuyas vidas corren el seguro inalterable de la muerte: D. Juan Miró-Sabaté, D. Antonio Carrillo Arenas y D. Ramón Peralta Torres Cabrera.

El secretario interino D. Francisco Díaz, que actúa por ausencia del electivo, da lectura al acta de la sesión anterior. Después se procede a la admisión de nuevos socios, son cuatro los propuestos, admiten a tres y uno es rechazado.

Se pasa a dar lectura al reglamento del régimen interno al cual se ponen repores de nimia importancia; y por último se vota el pro y el contra de diferentes inventores musicales, quedando en definitiva en hacer la adquisición de una pianola lo cual no se hizo constar en acta.

Por lo avanzado de la hora se levanta la sesión que continuará mañana.

El día 11 continúa la sesión del día anterior; se prosigue la lectura del reglamento interior y se aprueba en su totalidad salvo ligeras modificaciones.

Después el Presidente lee algunos artículos del reglamento orgánico, se aprueban las votaciones secretas.

Y se levanta la sesión en la que los individuos miran más el provecho propio que el bien de la colectividad.

MAIGLERRA

Senatorio Médico-Quirúrgico de

Nra. Sra del Pilar

DISPENSARIO ANTIPALUDICO

Carrillo Arenas, núm. 1

Director propietario:

Dr. J. F. PIÑERO CARRILLO

Villafranca de los Barros

COSAS NUEVAS DE LOS NUEVOS TIEMPOS

El anisismo idealista—engrosado por un desmedido afán de notoriedad y exhibición—se ha difundido de tal manera en nuestros días que ante el inmenso alud de super-hombres librepen-

dores recientemente consagrados nos sentimos apabullados los retrógrados y atávicos.

También yo quisiera ser librepensador pero desgraciadamente no puedo; no lo es el que quiere sino el que puede; el que en las luchas con los infinitos prejuicios sociales que nos coartan consigo emanciparse de tanta fórmula protocolaria para sustituir por inéditas concepciones intelectuales, el propio raciocinio; el que rechazando imposiciones ajenas y extrañas influencias se aparta de las rutas marcadas y caminos viejos para roturar por su propio esfuerzo la angosta senda de su breve caminar; esta sería el verdadero librepensador, el verdadero super-hombre de la filosofía.

Dijo el eminente crítico D. Leopoldo Alas (Clarín) en uno de sus más bellos discursos que «El libre pensamiento como un hecho social y psicológico es la esencia de la civilización moderna. El libre pensamiento como uniforme es una cascara buena para representar comedias y zarzuelas, no para andar por sus calles.

El hombre es librepensador por naturaleza; mas luego, la mayor parte de las veces, no piensa al menos por cuenta propia—ni con libertad ni sin ella: dos caminos nos llevan a adorar de esa libertad, o principios impuestos y voluntariamente admitidos, o una preocupación que nos domina; en el primer caso podremos ser fanáticos creyentes en el segundo, somos de tipo, fanáticos descreídos; los primeros no piensan con libertad, pero lo saben, los segundos los que niegan porque sí, que repiten sin propia conciencia negociaciones formuladas, no son librepensadores sino pensadores libres; tienen libertad pero no la emplean en pensar sino en someterse a ideas hechas.

Es, pues, rigurosamente imprescindible tener presente que al trabajo—a veces penoso, pero siempre necesario—de depuración intelectual mediante el cual los pueblos van despojándose paulatinamente de aquellas fórmulas que ya no expresan con justicia y precisión el estado real de su espíritu en los diversos momentos de su vida, a ese trabajo que es de todos y a nadie está encomendado, no puede irse con formulismos platónicos alarmantes que tan lastimosamente imitan lo que pretenden combatir.

Para negarle a Mahoma que sea él el profeta de Dios no hay que decir «el profeta soy yo.» Para combatir el desello sublime de la privilegiada inteligencia de un inventor no puede aducirse un monopolio científico sino probar con ciencia el escepticismo de su retina.

El libre pensamiento como banderín de enganche es una antiqualla pobre y descredada, sin fuerzas, sin energías potenciales para producir vitales efectos, su última manifestación, la reciente y grotesca Asamblea de Librepensadores celebrada en Barcelona—parodia ridícula y tramos caricalescos—de los últimos y triunfantes congresos celebrados en nuestra Nación, proclaman de forma contundente su libertad de imitación su poder de imitación.

Si los católicos, científicos, industriales, etc. celebran congresos, no es razón para que celebren otros los librepensadores.

El catolicismo, las diversas ramas de la ciencia y la industria son algo determinado y concreto. El librepensamiento es una cosa tan difusa y tan ambigua y abstracta que precisamente por sus imprescas y difuminadas fronteras, es el escudo acorazado refugio de los que nada piensan.

ANTIOCO

VALDELESPINO

VINO DE MESA

Joaquín Álvarez del Vayo

VILLAFRANCA DE LOS BARROS